

Singular.org

# LA SEMANA DE LA PASIÓN

---

## 9 DÍAS DE LECTURA

UNA ARMONÍA NARRATIVA (RVR1960)

J. Miguel Olvera S.





## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	2
DESARROLLO DE ESTA ARMONÍA NARRATIVA.....	3
SUGERENCIAS PARA SU LECTURA.....	4
DÍA 1 – DOMINGO: Domingo de Ramos.....	5
DÍA 2 – LUNES: Jesús va de Betania a Jerusalén, y de Jerusalén a Betania.....	7
DÍA 3 – MARTES: Jesús va de regreso a Jerusalén para un día de enfrentamientos.....	9
DÍA 4 – MIÉRCOLES: Día de calma antes de la traición.....	19
DÍA 5 – JUEVES: Última cena y enseñanzas a Sus discípulos, y oraciones en Getsemaní.....	21
DÍA 6 – VIERNES: Traición, arresto, juicio, muerte y entierro de Jesús.....	30
DÍA 7 – SÁBADO: Un día de silencio.....	39
DÍA 8 – DOMINGO: Día de resurrección y aparición a Sus discípulos.....	40
DÍA 9 – LUNES EN ADELANTE: Apariciones antes de ascender a los cielos.....	44

## INTRODUCCIÓN

**“Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, 2 tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, 3 me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, 4 para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido. – Lucas 1:1-4**

---

Algunos eruditos de las Escrituras opinan que un orden cronológico de los cuatro relatos del Evangelio tiene poca (o ninguna) significancia, importancia o utilidad. Sin embargo, de acuerdo al texto bíblico, se puede concluir que para Lucas fue de suma importancia poder relatar esta historia en orden cronológico por las siguientes razones:

- Lucas, y su amigo Teófilo, habían sido instruidos (v.2a y 4) por otros en “todas las cosas” (v.3a) concernientes al Evangelio.
- Como buenos occidentales, y principalmente por su educación formal, Lucas y Teófilo deben haber tenido muchas preguntas sobre “todas las cosas”, lo que llevó a Lucas a haberlas “investigado con diligencia” (v.3a).
- Ellos habían aprendido todas las cosas en versiones diferentes por “los que desde el principio lo vieron con sus ojos...” (v.2a).
- Lucas menciona que “ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas...” (v.1) y por ende habría varias, o muchas, versiones de esta historia.
- Posiblemente había confusión al tratar de poner en orden la historia de las cosas, así que el propósito de Lucas, de investigarlas e intentar ponerlas en un orden cronológico más adecuado, fue para llegar a “conocer bien la verdad de las cosas...” (v.4).

Hoy también es de mucha significancia, importancia y utilidad, para muchos estudiosos, colocar y estudiar los cuatro relatos del Evangelio en orden cronológico. Esta es una herramienta que se la conoce como “La Harmonía de los Evangelios”. Sin embargo, esta herramienta no reemplaza el estudio individual de cada uno de los cuatro relatos del Evangelio.

## DESARROLLO DE ESTA ARMONÍA NARRATIVA

Esta armonía no tiene ningún diseño literario rígido, y eso es porque básicamente es una colección de las diferentes fuentes del Evangelio en un todo fluido. El objetivo principal de esta armonía es ofrecer al lector el desenlace de esta parte de la historia de la Vida de Jesús **en forma narrativa para que sea más fácilmente leída** y disfrutada a solas, en familia, o con amigos. Esta herramienta de lectura se podría usar también para hacer un estudio más profundo de estos eventos, pero la armonía en paralelo, como la de Thomas & Gundry, sería una mejor herramienta para ese propósito.

Se utilizó el orden cronológico de la armonía de Thomas & Gundry como marco de referencia para la secuencia de todos los eventos en esta armonía narrativa, e incluye los relatos del Evangelio narrados por Mateo, Marcos, Lucas y Juan, como también de Hechos 1:3-12 y 1 Corintios 15:5-7. Se tomó el Evangelio según Lucas como la principal referencia cronológica para armar las narraciones de los eventos, aunque en muchas ocasiones se ha dado prioridad a las versiones de Mateo, Marcos y Juan cuando éstos ofrecen detalles muy relevantes que no aparecen en Lucas. Algo particular de esta armonía, es que ha procurado incluir todo detalle pertinente a cada evento de esta historia de la Semana Santa. Son detalles que completan, o complementan, una recreación visual de cada suceso, ofreciendo así una lectura más descriptiva o detallada.

Se utilizó la versión Reina-Valera Revisada 1960 (RVR1960) principalmente porque aún sigue siendo la versión de mayor uso en las iglesias evangélicas latinoamericanas. Para la composición de la narración, no se alteró ningún símbolo de puntuación del texto original, aunque, en muchas ocasiones, la puntuación de la RVR1960 es diferente a la que utiliza actualmente el idioma español. También se respetan los tiempos en las conjugaciones y el número de personas. Se usó **letras en rojo** para las palabras de Jesús.

Esta armonía está dividida en 9 días de lectura, desde el Domingo de Ramos con la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, hasta Su muerte y resurrección. Al final, se ha incluido una sección con la aparición de Jesús a Sus discípulos durante los 40 días después de Su resurrección, antes de Su ascensión al Padre. Su división en 9 días es mayormente cronológica, excepto por algunos eventos donde esto es difícil de determinar con exactitud. Cada evento tiene su referencia bíblica y una descripción geográfica donde esto ocurre, y se la escribió en **letra pequeña de color verde** para evitar que visualmente interrumpa el flujo de la lectura.

## SUGERENCIAS PARA SU LECTURA

La lectura se puede realizar personalmente durante el tiempo a solas con Dios. También se la puede hacer “en voz alta” con la familia, o con amistades. Posiblemente se haya perdido mucho la costumbre de leer las Escrituras, “en voz alta”, en reuniones grupales. Esta Semana Santa sería una hermosa oportunidad para retomar esta costumbre y leer esta historia “en voz alta” con otras personas.

Los días de lectura más largos son MARTES, JUEVES y VIERNES. Su lectura se puede repartir entre varias personas, o entre mañana/tarde/noche, o combinando ambas maneras.

**DÍA 1 – DOMINGO:** Domingo de Ramos (p.5-6)

**DÍA 2 – LUNES:** Jesús va de Betania a Jerusalén, y de Jerusalén a Betania (p.7-8)

**DÍA 3 – MARTES:** Jesús va de regreso a Jerusalén para un día de enfrentamientos (p.9-18)

**DÍA 4 – MIÉRCOLES:** Día de calma antes de la traición (p.19-20)

**DÍA 5 – JUEVES:** Última cena y enseñanzas a Sus discípulos, y oraciones en Getsemaní (p.21-29)

**DÍA 6 – VIERNES:** Traición, arresto, juicio, muerte y entierro de Jesús (p.30-38)

**DÍA 7 – SÁBADO:** Un día de silencio (p.39)

**DÍA 8 – DOMINGO:** Día de resurrección y aparición a Sus discípulos (p.40-43)

**DÍA 9 – LUNES EN ADELANTE:** Apariciones antes de ascender a los cielos (p.44-47)

## RECURSO BIBLIOGRÁFICO

- Entre las armonías en paralelo que se revisaron, para la preparación de este proyecto, constan la de Mark Edwards en Sonlife Latinoamérica, la de Orville E. Daniel, la de Cecilio McConnell, y la de Thomas & Gundry. También se revisaron las “armonías narrativas” de George W. Knight, y la que específicamente Sonlife Latinoamérica ha utilizado en “Impulso” para equipar a los candidatos misioneros de “Singular”.
- La idea de organizar “9 Días de **Lectura** de la Semana de la Pasión” fue tomada del formato usado en “9 Días de **Reflexiones** de la Semana de la Pasión”, publicado por Steve Hudson en Facebook en una serie de 9 videos.



Domingo - Día 1

## DOMINGO DE RAMOS

### ENTRADA TRIUNFAL

ARRIBO A BETANIA – Juan 11:55-12:1, 9-11  
📍 Betania, cerca de Jerusalén

Y estaba cerca la pascua de los judíos; y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la pascua, para purificarse. Y buscaban a Jesús, y estando ellos en el templo, se preguntaban unos a otros: ¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta? Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno supiese dónde estaba, lo manifestase, para que le prendiesen.

Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos. Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos. Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro, porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús.

ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN – Mateo 21:1-3, 6-7, 4-5, 8-11, 14-17; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 12:12-19  
📍 De Betania a Jerusalén, y de regreso a Betania

El siguiente día, cuando se acercaron a Jerusalén, cerca de Betfagé y de Betania, frente al monte que se llama de los Olivos, Jesús envió dos de sus discípulos, diciéndoles: **Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego al entrar en ella hallaréis una asna atada, y un pollino con ella, en el cual ningún hombre ha montado jamás; y si alguien os preguntare: ¿Por qué lo desatáis? le responderéis así: Porque el Señor lo necesita, y que luego lo devolverá.**

Y los discípulos fueron, hicieron como Jesús les mandó, y hallaron el pollino atado afuera a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron. Y cuando desataban el pollino, sus dueños que estaban allí les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino? Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado: Porque el Señor lo necesita. Y trajeron el pollino a Jesús; y habiendo echado sus mantos sobre el pollino, él se sentó encima. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta, como está escrito: Decid a la hija de Sion: No temas, he aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna, sobre un pollino, hijo de animal de carga.

Y grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tendían sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de palmera, las tendían en el camino y salieron a recibirle. Cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, y los que iban delante y los que venían detrás, gozándose, comenzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las maravillas que habían visto, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el Rey de Israel que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas! Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho.

Entonces algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Él, respondiendo, les dijo: **Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.** Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: **¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.**

Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste? Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea. Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos. Por lo cual también había venido la gente a recibirle, porque había oído que él había hecho esta señal. Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que no conseguís nada. Mirad, el mundo se va tras él.

Y entró Jesús en el templo; y vinieron a él ciegos y cojos, y los sanó. Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: **Sí; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?** Y dejándolos, habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anochecía, se fue de la ciudad, a Betania con los doce, y posó allí.



Lunes - Día 2

## MI CASA SERÁ LLAMADA CASA DE ORACIÓN

### JESÚS Y LA HIGUERA

MALDICIÓN DE LA HIGUERA QUE TENÍA HOJAS, PERO NO HIGOS – Mateo 21:18-19a; Marcos 11:12-14

📍 De Betania a Jerusalén

Al día siguiente, por la mañana, cuando salieron de Betania, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera cerca del camino, que tenía hojas, vino a ella a ver si tal vez hallaba en ella algo, pero cuando llegó no halló nada en ella, sino hojas solamente, pues no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: **Nunca jamás nazca de ti fruto.** Y lo oyeron sus discípulos.

SEGUNDA PURIFICACIÓN DEL TEMPLO – Mateo 21:12-13; Marcos 11:15-18; Lucas 19:45-48

📍 Jerusalén, en el templo

Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo de Dios, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. Y les enseñaba, diciéndoles: Escrito está: **Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.**

Y enseñaba cada día en el templo; pero lo oyeron los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo, y buscaban cómo matarle. Y no hallaban nada que pudieran hacerle, porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba suspenso oyéndole admirado de su doctrina.

SOLICITUD DE ALGUNOS GRIEGOS PARA VER A JESÚS Y LA NECESIDAD DE QUE EL HIJO DEL HOMBRE SEA LEVANTADO – Juan 12:20-36a

📍 Jerusalén

Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús. Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió diciendo: **Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.**

**El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará. Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre.**

Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado. Respondió Jesús y dijo: **No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.**

Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir.

Le respondió la gente: Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del Hombre? Entonces Jesús les dijo: **Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va. Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz.**

DIFERENTES RESPUESTAS A JESÚS Y LA RESPUESTA DE JESÚS A LA MUCHEDUMBRE – Marcos 11:19; Juan 12:36b-50  
📍 *Jerusalén y de vuelta a Betania*

Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos. Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane.

Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él. Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Jesús clamó y dijo: **El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió. Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas. Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.**

Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.



Martes - Día 3

## UN DÍA DE ENFRENTAMIENTOS

LA HIGUERA SECA Y LA LECCIÓN SOBRE LA FE – Mateo 21:19b-22; Marcos 11:20-25; Lucas 21:37-38

📍 *Regreso a Jerusalén*

Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Viendo esto los discípulos, acordándose, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera que maldijiste? Respondiendo Jesús, les dijo: **De cierto os digo, que si tuviereis fe en Dios, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.**

Y enseñaba de día en el templo; y de noche, saliendo, se estaba en el monte que se llama de los Olivos. Y todo el pueblo venía a él por la mañana, para oírle en el templo.

### **DESAFÍO OFICIAL A LA AUTORIDAD DE CRISTO**

CUESTIONAMIENTO DE LA AUTORIDAD DE JESÚS POR PARTE DE LOS PRINCIPALES SACERDOTES, MAESTROS DE LA LEY, Y ANCIANOS –

Mateo 21:23-27; Marcos 11:27-33; Lucas 20:1-8

📍 *Jerusalén, en el templo*

¡Volvieron entonces a Jerusalén; y sucedió un día, que enseñando Jesús al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, vinieron a él los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos, y le hablaron diciendo: Dinos: ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién es el que te ha dado esta autoridad para hacer estas cosas? Respondiendo Jesús, les dijo: **Os haré yo también una pregunta; respondedme, y os diré con qué autoridad hago estas cosas: El**

bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿era del cielo, o de los hombres? Respondedme. Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues no le creísteis? Y si decimos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará; porque temían al pueblo, pues todos están persuadidos de que Juan era como un verdadero profeta. Y respondieron a Jesús que no sabían de dónde fuese. Entonces Jesús respondiendo les dijo: **Yo tampoco os diré con qué autoridad hago estas cosas.**

RESPUESTA DE JESÚS CON SU PROPIA PREGUNTA Y TRES PARÁBOLAS – Mateo 21:28-22:14; Marcos 12:1-12; Lucas 20:9-19  
📍 *Jerusalén, en el templo*

Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios. Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle.

Comenzó luego Jesús a decir al pueblo otra parábola.

Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, se fue lejos, y se ausentó por mucho tiempo. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió un siervo a los labradores, para que recibiese de éstos del fruto de la viña. Mas los labradores, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviarles otro siervo; mas ellos apedreándole, le hirieron en la cabeza, y le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviar un tercer siervo; mas ellos también a éste echaron fuera, y mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros. Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizá cuando le vean a él, le tendrán respeto. Mas aquellos labradores, al verle, discutían entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle, para que la heredad sea nuestra. Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron. Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué, pues, les hará a aquellos labradores? Le dijeron: Vendrá y destruirá sin misericordia a estos malos labradores, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo.

Cuando ellos oyeron esto, dijeron: ¡Dios nos libre! Pero Jesús, mirándolos, les dijo: ¿Qué, pues, es lo que está escrito en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y todo el que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos. Y procuraban echarle mano en aquella hora, porque comprendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta, y dejándole, se fueron.

Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: **El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.**

**INTENTOS DE LOS FARISEOS Y HERODIANOS PARA ATRAPAR A JESÚS CON UNA PREGUNTA ACERCA DEL PAGO DE IMPUESTOS AL CÉSAR**  
– Mateo 22:15-22; Marcos 12:13-17; Lucas 20:20-26  
📍 *Jerusalén, probablemente en el templo*

Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. Y acechándole le enviaron los discípulos de ellos con algunos de los herodianos, espías que se simulasen justos, a fin de sorprenderle en alguna palabra, para entregarle al poder y autoridad del gobernador.

Viniendo ellos, le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas rectamente, que eres hombre amante de la verdad, que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres y no haces acepción de persona, sino que enseñas el camino de Dios con verdad. Dinos, pues, qué te parece: ¿Nos es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos? Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: **¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo para que la vea.** Y ellos le presentaron un denario. Entonces les dijo: **¿De quién tiene la imagen y la inscripción?** Y ellos respondiendo le dijeron: De César. Respondiendo Jesús, les dijo: **Pues dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.**

Y no pudieron sorprenderle en palabra alguna delante del pueblo, sino que maravillados de su respuesta, callaron, y dejándole, se fueron.

**PREGUNTA DESCONCERTANTE DE LOS SADUCEOS SOBRE LA RESURRECCIÓN** – Mateo 22:23-33; Marcos 12:18-27; Lucas 20:27-39  
📍 *Jerusalén, probablemente en el templo*

Entonces vinieron a él algunos de los saduceos, los cuales niegan haber resurrección, y le preguntaron, diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano. Hubo, pues, entre nosotros siete hermanos; y el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia. Y de la misma manera la tomó también el segundo, el cual también murió, y tampoco dejó hijos. La tomó el tercero, y así todos los siete, y murieron sin dejar

descendencia. Y después de todos murió también la mujer. En la resurrección, pues, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella mujer, ya que todos los siete la tuvieron por mujer? Entonces respondiendo Jesús, les dijo: **Erráis por esto, ignorando las Escrituras y el poder de Dios. Porque los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección. Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Porque Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven; así que vosotros mucho erráis.**

Oyendo esto la gente, se admiraba de su doctrina. Respondiéndole algunos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho.

PREGUNTA DE UN FARISEO SOBRE LA LEY – Mateo 22:34-40; Marcos 12:28-34a

📍 *Jerusalén, probablemente en el templo*

Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una. Y acercándose uno de los escribas, intérprete de la ley, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó por tentarle, diciendo: **¿Cuál es el gran mandamiento de todos en la ley?** Jesús le dijo: **El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.**

Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: **No estás lejos del reino de Dios.**

## LA RESPUESTA DE CRISTO A LOS DESAFÍOS DE SUS ENEMIGOS

RELACIÓN DE CRISTO CON DAVID COMO HIJO Y SEÑOR – Mateo 22:41-46; Marcos 12:35-37, 34b; Lucas 20:41-44, 40

📍 *Jerusalén, probablemente en el templo*

Y estando juntos los fariseos, enseñando Jesús en el templo, les preguntó, diciendo: **¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?** Le dijeron: De David. Entonces él les dijo: **¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David? Pues el mismo David en el Espíritu dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. David, pues, le llama Señor; ¿cómo entonces es su hijo?**

Y gran multitud del pueblo le oía de buena gana. Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

Y oyéndole todo el pueblo, Jesús dijo en su doctrina a la gente y a sus discípulos: En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen. Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas. Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres.

Guardaos de los escribas, que gustan andar con ropas largas, ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; y aman las saluciones en las plazas, y que los llamen: Rabí, Rabí, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación. Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

¡Ay de vosotros, guías ciegos! que decís: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor. ¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro? También decís: Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor. ¡Necios y ciegos! porque ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda? Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él; y el que jura por el templo, jura por él, y por el que lo habita; y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas. Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno? Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

LAMENTO DE JESÚS SOBRE JERUSALÉN – Mateo 23:37-39

📍 *Jerusalén, en el templo*

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados!  
¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

UNA VIUDA POBRE OFRENDA TODO LO QUE TENÍA – Marcos 12:41-44; Lucas 21:1-4

📍 *Jerusalén, en el templo*

Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, levantando los ojos, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y vio a muchos ricos que echaban sus ofrendas. Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas, o sea un cuadrante. Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: **De cierto os digo que esta viuda echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.**

## **EL DISCURSO DE LOS OLIVOS: JESUS HABLA PROFÉTICAMENTE SOBRE EL TEMPLO Y SU PROPIA SEGUNDA VENIDA**

PREPARACIÓN DEL DISCURSO DEL FIN DEL SIGLO – Mateo 24:1-3; Marcos 13:1-4, Lucas 21:5-7

📍 *Jerusalén, Monte de los Olivos*

Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo: Maestro, mira el templo adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas. Jesús, respondiendo, les dijo: **En cuanto a estos grandes edificios que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.**

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, frente al templo, Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte, diciendo: Dinos, Maestro, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal habrá cuando esas cosas estén para suceder, de tu venida, y del fin del siglo?

Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: mirad que nadie os engañe; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca; y a muchos engañarán. Mas no vayáis en pos de ellos. Y cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os alarméis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.

Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo. Y todo esto será principio de dolores. Pero mirad por vosotros mismos; antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a tribulación porque os entregarán a los concilios, a las sinagogas y a las cárceles, y os azotarán; y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Y esto os será ocasión para dar testimonio. Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni en vuestros corazones pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan.

Mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de vosotros; y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. Más el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Por tanto, cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, cuando veáis en el lugar santo la abominación de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella para tomar algo de su casa. Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

Mas ¡ay de las que están encintas, y de las que críen en aquellos días! Porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los

gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, aquellos días serán acortados.

Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuese posible, aun a los escogidos. Mas vosotros mirad; ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

VENIDA DEL HIJO DE DIOS – Mateo 24:29-31; Marcos 13:24-27; Lucas 21:25-27

📍 Monte de los Olivos

Pero en aquellos días, inmediatamente después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y entonces enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntará a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

SEÑALES DE CERCANÍA, PERO TIEMPO DESCONOCIDO – Mateo 24:32-41; Marcos 13:28-32; Lucas 21:28-33

📍 Monte de los Olivos

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas, el reino de Dios.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre. Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.

Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comencare a golpear a sus conservos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir. Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos,

y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

JUICIO EN LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE – Mateo 25:31-46

📍 *Monte de los Olivos*

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.



MIÉRCOLES – Día 4

## LA CALMA ANTES DE LA TRAICIÓN

### ARREGLOS PARA LA TRAICIÓN

COMLOT DEL SANEDRÍN PARA ARRESTAR Y MATAR A JESÚS – Mateo 26:1-5; Marcos 14:1-2; Lucas 22:1-2

📍 *Monte de los Olivos y el palacio del sumo sacerdote*

Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos: Sabéis que dentro de dos días se celebra la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.

Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás, y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús, y matarle. Pero decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto; porque temían al pueblo.

MARÍA UNGE A JESÚS EN PREPARACIÓN PARA SU SEPULTURA – Mateo 26:6-13; Marcos 14:3-9; Juan 12:2-8

📍 *Betania, en casa de Simón el leproso*

Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. Entonces María vino a él con un vaso de alabastro de una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, lo derramó sobre la cabeza de él, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume. Al ver esto los discípulos, hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijo Judas iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

Y murmuraban contra ella. Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho. Porque siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis. Esta ha hecho lo que podía; porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura. De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

ACUERDO DE JUDAS PARA TRAICIONAR A JESÚS – Mateo 26:14-16; Marcos 14:10-11; Lucas 22:3-6

📍 *Jerusalén*

Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce; y éste fue y habló con los principales sacerdotes, y con los jefes de la guardia, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos, al oírlo, se alegraron, y le asignaron treinta piezas de plata. Y Judas se comprometió, y desde entonces buscaba una oportunidad para entregárselo a espaldas del pueblo.



## Singular es un ministerio que nació en América Latina.

Somos personas diversas unidas por un enfoque singular en Jesús y estamos dedicados al movimiento de **hacedores de discípulos** alrededor del mundo.

Capacitamos personas con la estrategia que Jesús nos modeló y las acompañamos de una manera relacional, misional e intencional.